

**(PRE)**

**(PRE)**

**TEXTOS  
PARA EL  
ANÁLISIS POLÍTICO  
DISCIPLINAS, REGLAS Y PROCESOS**

**Eduardo Villarreal Cantú  
Víctor Hugo Martínez González**  
COORDINADORES

**Eduardo Villarreal Cantú  
Víctor Hugo Martínez González**  
COORDINADORES

# Índice

Introducción	
<i>Víctor Hugo Martínez González y Eduardo Villarreal Cantú</i> .....	7

## Primera parte

### Disciplinas

Ciencia política	
<i>Victor Alarcón Olguín</i> .....	23
Sociología política	
<i>Ángela Oyhandy Cioffi</i> .....	49
Psicología política	
<i>Ricardo Ernst Montenegro</i> .....	71

## Segunda parte

### Reglas e instituciones

Constitución	
<i>Enrique Serrano Gómez</i> .....	95
Democracia	
<i>José Luis Berlanga Santos</i> .....	125
Sistemas de gobierno	
<i>Moisés Pérez Vega</i> .....	159
Partidos políticos	
<i>Víctor Hugo Martínez González</i> .....	183

**Tercera parte**  
Esferas y procesos

Sociedad civil	
<i>Sergio Ortiz Leroux</i> .....	209
Movimientos sociales	
<i>Martín Retamozo</i> .....	233
Políticas públicas	
<i>Eduardo Villarreal Cantú</i> .....	257

## Introducción

Por algún azar inefable, quienes presentamos esta obra compartimos la curiosidad cognitiva por la política; a tal grado que, si nuestra vida no fuese de ello una prueba, nos parecería un exceso que ese interés común refuerce la amistad y sus placeres. Política y amistad no son conceptos y ejercicios opuestos, especialmente cuando la alegada oquedad ética de la política se objeta y resiste. Quienes coordinamos esta obra creemos, así, en una política asociada a valores, que pueden y deben debatirse, pero en ningún caso sucumbir inopinadamente ante “las razones del poder”. Éste tiene confines y, de vez en vez, hay que litigarlo, como mostrara Jim Jarmusch en las imágenes de *Los límites del control*.

Por otro generoso azar, nuestras formaciones y especializaciones académicas también coincidirían. La cohabitación en aulas, igualmente favorable para sumar nuevas y muchas lecturas que para despejar la relatividad de los grados escolares (“cultura mata currículum”, como bien dice el argot), generaría el deseo de realizar esta obra. Ahí y entonces, por el reconocimiento de las labores que estaríamos habilitados a emprender, este libro fue tomando su primera y nebulosa forma. Un segundo andamio vendría con nuestra participación en el seminario de análisis político organizado en 2007 por la Universidad Von Humboldt (Ciudad Madero). Desde entonces hasta la fecha, la maduración de ese deseo liberó las ideas que a continuación esbozamos.

## **(Pre)textos para el análisis político**

Si un pretexto es un motivo para hacer algo, los textos aquí reunidos tienen causas concretas y disimuladas. Las primeras son el armado de un libro alrededor de ciertos conceptos políticos que, por su trascendencia, ofrezcan al interesado en la política claves, marcos y literatura para su análisis. Estos textos son el pretexto para montar un pequeño manual introductorio. Subrayamos “pequeño”. Quien lea este trabajo, téngalo presente, accederá a un conocimiento insuficiente de la apasionante complejidad política; pero también apostillamos “introductorio”, pues la aprehensión de estos textos supone información necesaria para adentrarse en esa misma complejidad. El modelo que seguimos, vale confesarlo, fue el del libro que nos hubieragustado leer cuando fuimos universitarios; uno que, pese a todas sus flaquezas, ausencias y erratas, significase un aliento a la vocación del joven atraído por la política y esa tan suya capacidad de seducirnos.

Debajo de esa causa franca, el libro encubre un pretexto menos obvio: creemos, con menos arrogancia que ilusión, estar en condiciones de aportar textos actualizados y pertinentes. Debiera ser así por la formación académica, reciente, seria y sistemática de la que fuimos beneficiarios en las mejores instituciones de este país. Por esa suerte, este libro es también un tributo a los maestros que fueron eso para nosotros: maestros en el sentido más imborrable, a efecto de cuyas enseñanzas resultamos contagiados del entusiasmo por el debate y la circulación de las ideas. Cual herederos de una generación previa, distinguimos el mejor agradecimiento en seguir haciendo rodar la pasión por el conocimiento. De ellos a nosotros, y ahora de nosotros a nuestros alumnos o lectores universitarios, cabe esperar que la instrucción transmitida incluya no sólo lecciones y diagnósticos clásicos, sino también pedagogías y enfoques diferentes (y hasta disruptivos) del lenguaje técnico más conocido y aceptado. Cuestión de generaciones, pero sobre todo de la propia naturaleza inasequible del conocimiento. Los conceptos sociales, por algo lo decía Weber en sus ensayos metodológicos, son necesariamente mudables. Brindar un reporte renovado de algunas de estas evoluciones conceptuales inspira así este esfuerzo.

Estos pretextos de distinto color, no es necesidad insistir en nuestra mejor justificación, quieren poner a disposición de los estudiantes un conjunto de textos útiles para el análisis de la política. Con ese blanco, lo que el lector tiene en sus manos son unos (*pre*)textos conjugados como *ensayos preparatorios* para su deseable y posterior encuentro con las obras, autores y agendas académicas aquí integradas. (*Pre*)textos instrumentales a ese fin. Discutir la política, ensanchar sus entradas y niveles de debate, recalcar la imposibilidad de declararla muerta, silente o estéril, apurar la curiosidad por entenderla y, al mismo tiempo, convenir felizmente en que esto sea una tarea inacabada e inacabable es, pues, el mayor pretexto que nos mueve. A ello pensamos que contribuye la siguiente estructura de trabajo.

### La arquitectura de (*Pre*)textos

Como las familias descienden de otras, así los libros descienden de otros, escribió alguna vez Virginia Woolf. Un libro para el análisis político —lo tenemos por cierto y reconocido— no es precisamente una oferta inventiva ni el develamiento de un territorio ignoto por recorrer. Lo sabíamos al principio y más ahora después de revisar manuales, tratados, léxicos, diccionarios o introducciones al pensamiento político, con los que nuestros (*Pre*)textos guardan (y presumen) cierto aire de familia.

¿Cómo validar en esa prolija atmósfera bibliográfica otro libro reincidente? Las apuestas serían dos: 1) con una amplia convocatoria entre especialistas en el concepto que firman aquí,<sup>1</sup> y 2) mediante una estructura que, como efecto de su seguimiento por parte de los autores, garantizara la confección de *estados del arte* del tema abordado.

A causa de los flemáticos pero indispensables dictámenes académicos y arbitrajes editoriales, no están aquí todos los ensayos recibidos, pero ello no es óbice para que la compilación sea rica e ilustrativa. Gracias, por otra parte, a que los autores suscribieron la estructura

---

<sup>1</sup> El elenco de autores de (*Pre*)textos incluye a dos auténticos maestros, a quienes agradecemos su confianza y *espaldarazo* a este proyecto: Enrique Serrano Gómez y Víctor Alarcón Olguín.

propuesta, sin por ello ahogar su escritura personal, la compilación entrega una panorámica sobre conceptos capitales del análisis político, sistematizando y discutiendo a beneficio de tal fin las *definiciones, historias literarias, debates contemporáneos y lecturas recomendadas* para la exposición de los conceptos tratados. Como ya lo mencionamos, el “paisaje de fondo” para que nuestras apuestas resultasen efectivas ha sido nuestro propio concierto como politólogos, sociólogos o psicólogos sociales de reciente formación. Que ciertas *teorías posclásicas* de la sociedad civil, los partidos políticos, las políticas públicas o los movimientos sociales desfilaran y destacaran en nuestros cursos, es cosa de un azar que nos supera. Compartirlas, con el ánimo de aprontar un pretexto para el análisis de la presunta novedad de estos planteamientos es, en cambio, una responsabilidad que en el camino de su cumplimiento no perdió el encanto.

### **Temas y problemas conceptuales de (Pre)textos**

“No puedo entender el gusto de la gente por *Every breath you take*, una letra deprimente sobre un tipo obsesivo”. Así expresaba Gordon Sumner (mejor conocido como Sting) su sorpresa ante la canción menos romántica y alegre de The Police que, vaya cosa, el público creyó un texto de amor y dicha. Esta fortuna ocurre, a decir de Simmel, cuando las obras ganan su propia autonomía y despiertan las lecturas o recepciones más disímboles.

Por la diversidad de ensayos aquí reunidos, por su naturaleza interconectada, mas no rígida ni lineal, y porque es nuestro deseo que el lector ingrese a este “bosque narrativo” por la puerta de su agrado, interés o capricho, este libro no posee un tablero de direcciones unívoco o inviolable. A guisa, sin embargo, de algunas (flexibles) instrucciones de uso, organizamos sus temas y problemas conceptuales del siguiente modo:

- 1) *Disciplinas*: ciencia política, sociología política, psicología política.
- 2) *Reglas e instituciones*: constitución, democracia, sistemas de gobierno, partidos políticos.
- 3) *Esferas y procesos*: sociedad civil, movimientos sociales, políticas públicas.

El desarrollo de estos temas, dispuestos en los compartimentos de sus definiciones, historias literarias y debates contemporáneos, anuda ciertos problemas conceptuales del análisis político al que este libro quiere servir de pretexto, marco y herramienta. A juzgar por el conocimiento, generosidad y erudición (véanse los capítulos de “Ciencia política” y “Constitución”, elaborados por Víctor Alarcón y Enrique Serrano, respectivamente) que los autores pusieron en el empeño, sentimos que para el lector valdrá la pena el tiempo de consumir estas páginas. Sirvan las siguientes entradas para estimular su apetito.

En “Ciencia política”, Víctor Alarcón expone que ésta es una disciplina consolidada, cuya permanente e insaciable búsqueda de autonomía e identidad refleja no una crisis, sino una expansión creciente e interactuante con otros campos epistemológicos. Su más íntima trayectoria es ésta: la de los balances, autocríticas y epítetos (Dahl *dixit*), sobre los que la ciencia política se rehace y continuará reproduciéndose.

Pero no sólo de enfoques teóricos y metodológicos diferentes o programas de investigación contrarios están hechos los contradictorios veredictos sobre la salud o enfermedad de la ciencia política. También, entiende y polemiza Alarcón, de un fardo de egos en competencia, narrativas en disputa y, en otras tantas ocasiones, de desconocimiento o desprecio frente al difícil pero meritorio avance de la disciplina. Que la ciencia política no tenga una teoría general o un cuerpo homogéneo de conocimientos, que sea híbrida y en su seno acoja las teorías más dispares, es un atributo de su fortaleza.

Que los politólogos, en cambio, sean renuentes a remontar las ignorancias mutuas desde las que sus líneas de estudio han crecido, aprecia Alarcón, es un punto flaco a combatirse con el debate entre pares, la recuperación del trabajo en proyectos colectivos, la creación de contextos de exigencia y calidad objetivas que trasciendan los propios de una perspectiva, academia o grupo en particular. Superar, pues, el lugar común de “las mesas separadas” y la división de la disciplina en corrientes o escuelas para, sin obviar estas fructíferas diferencias, avanzar hacia “un enfoque integral e integrador que configure el concepto de una disciplina sintetizadora, sistemática, acumulativa y extensiva”.

A ello apunta Alarcón, aprontando los registros que respaldan su propuesta, en un itinerario que captura: a) los inicios de la ciencia política en el siglo XIX hacia elementos explicativos más allá de la argumentación